

Peru 2.1

Marco Sifuentes

<http://blogs.peru21.pe/peru2punto1/>



DE LAS CABINAS A LOS SMARTPHONES

Hace casi un mes presentamos un estudio sobre el estado actual de Internet en el Perú, presentado por el IAB Perú. Un informe muy interesante pero que tenía un sesgo importante: no consideraba a los usuarios de cabinas ni de smartphones.

¿Por qué? Porque ese estudio se realizó instalando un software en las computadoras de los internautas. Esto determinaba que solo se podrían estudiar las actitudes de usuarios con Internet en su hogar. Ahora sabemos que eso representa solo el 39% de la población urbana del Perú tiene conexión a Internet en sus domicilios.

Y ahora lo sabemos porque esta semana Ipsos Apoyo Opinión y Mercado publicará su encuesta nacional urbana "Usos y actitudes hacia Internet 2011", realizada en el territorio urbano de nuestro país. Es la primera vez que Ipsos evalúa el estado del Internet más allá de Lima.

Sigamos. A diferencia de ese 39% que se conecta en sus casas, las dos terceras partes del Perú aún se conectan a través de las cabinas de Internet. De hecho, el 86% de los sectores D/E acceden a Internet principalmente a través de cabinas.

Las cabinas ya son parte del paisaje urbano, una costumbre popular desde que, hace 16 años, nuestro país se convirtiera en el pionero de este modelo de negocios, que pronto se replicó en otros países.

Si las cabinas son el pasado, la conexión móvil es el futuro. Uno de cada diez peruanos ya tiene un smartphone (iPhone, BlackBerry, algún Android). De hecho, casi la mitad del sector A limeño tiene uno de estos aparatos.

En cuanto a redes sociales, resulta intere-

"... las cabinas siguen siendo una herramienta de inclusión (3 de cada 10 peruanos dependen exclusivamente de las cabinas para conectarse), que el crecimiento del Internet móvil es vertiginoso y que el avance de Internet en los hogares peruanos es aún muy lento".

sante el 13% de peruanos registrados en Twitter. Esta no es una herramienta de uso masivo. Más bien se trata de una red bastante especializada (sin gráficas ni fotografías ni juegos, con una cantidad de caracteres muy limitada y una gramática propia que puede ser difícil de entender) que no es popular pero suele ser muy influyente.

De hecho, siete de cada diez peruanos han escuchado hablar de Twitter y, en general, muchas de las opiniones o informaciones que allí circulan suelen marcar la pauta de los medios masivos. Cabe destacar que ese 13% es parejo tanto en Lima como en el interior del país.

En promedio, un tuitero peruano sigue a 64 personas y es seguido por 56 "followers".

Algo que se termina de confirmar con esta encuesta es que, en menos de un año, Facebook le volteó la torta a Hi5. Perú era el último bastión americano de Hi5 pero luego de la película, la elecciones y toda la prensa alrededor de Facebook, la creación de Zuckerberg es hegemónica entre los peruanos que se encuentran en alguna red social. En Lima, 4 de cada 5 personas del sector A declara estar en Facebook, aunque casi la tercera parte de los sectores C, D

y E todavía está en Hi5.

Un dato a destacar es que, mientras el año pasado la quinta parte de limeños declaraba jugar en Internet, ahora es casi la mitad de los entrevistados.

A nivel de conexión, la situación más penosa es la de las urbes amazónicas de nuestro país. Mientras que en Lima el 63% se conecta al menos una vez al mes (bordeando el 90% en sectores A/B), en las ciudades del Oriente solo el 35% se conecta al menos una vez al mes y, de hecho, solo el 9% tiene Internet en sus hogares.

Estos son solo algunos de los hallazgos de la muy detallada encuesta de Ipsos Apoyo. Sus cifras pueden compararse con las del estudio presentado por IAB y con las encuestas de 2009 y 2010 del Instituto de Opinión Pública de la PUCP.

¿Qué es lo que nos dicen todas en su conjunto? Que la desigualdad se refleja no solo en los disímiles porcentajes conexión a Internet, sino también (aún) en la red social que usas, que las cabinas siguen siendo una herramienta de inclusión (3 de cada 10 peruanos dependen exclusivamente de las cabinas para conectarse), que el crecimiento del Internet móvil es vertiginoso (entre los que pueden) y que el avance de Internet en los hogares peruanos es aún muy lento.

Las cabinas son un paliativo para una situación injusta. Consume que la gente se conecte, pero por muy poco tiempo. La conexión en los hogares seguirá avanzando en los próximos años pero, quizás, para la próxima elección esa cifra no importe tanto como la de cuántos peruanos tienen Internet móvil. Cuando más peruanos lleven Internet en el bolsillo, más distinto será el próximo panorama social y político. Y poco a poco, la tecnología empoderará a más peruanos de a pie. El proceso es lento pero irreversible.

